Compañeres

Hoy se cumplen 4 días épicos de trabajo y organización dentro de esta toma de casa central, en contexto de una movilización nacional. Nos juntamos, nos conocimos, nos organizamos y aprendimos en un proceso que dio como fruto una organización política firme. Ha sido un arduo trabajo, se ha avanzado, pero falta mucho aún. En la reunión sostenida ayer en la tarde, logramos tres puntos básicos, los cuales fueron aceptados por el rector Ignacio Sánchez y que se están realizando en estos momentos

1. Las mujeres más precarizadas de la UC son las trabajadoras subcontratadas, debido a ese sistema de contratación. En el campus Oriente, existen trabajadores y trabajadoras subcontratadas a las cuales no se les ha pagado un número extenso de horas trabajadas desde enero hasta la fecha. Además el bono uc no ha contemplado derechos básicos cubiertos por la empresa, como derecho a huelga y licencias medicas. En este momento se están regularizando los pagos y pidiendo disculpas públicas a las personas afectadas y se modificará la naturaleza legal del bono para que cumpla los derechos mencionados.

2. Con respecto a nuestra preocupación con la violencia de genero y sexual que ocurre en todos los estamentos de nuestra comunidad: no se accedió a las disculpas públicas solicitadas para Marcela López, quien ha sufrido violencia intrafamiliar por parte de Martín Chuaqui, académico de nuestra universidad, y quien no ha recibido apoyos suficientes por parte de la institución. Sin embargo, el rector accedió a conversar directamente con ella y dar las disculpas respectivas personalmente. Este punto, si bien nos parece un buen comienzo, sigue siendo deficiente, pues no soluciona los problemas estructurales en casos de violencia de género, ya que Chuaqui sigue realizando sus labores dentro de la universidad, al igual que otros académicos que han incurrido en acciones similares.

En cuanto a nuestras demandas del protocolo de violencia sexual de la UC, que no contempla una perspectiva de género y tiene una orgánica muy deficiente, con mecanismos de sumario de más de 8 meses en donde no se reconoce la figura de la denunciante y que no acompaña sicológica ni jurídicamente a nuestres compañeres, se acordó reconocer el inicio de una reformulación de este protocolo. También se hará un barrido de casos de abusos desestimados, ofreciendo nuevo apoyo sicológico para las y los afectados. Consideramos que esto no es suficiente, puesto que las autoridades garantizaron la atención sicológica de 2 profesionales por ahora, lo que es insuficiente considerando que hay más de 40 casos de denuncias de abusos solo en este año.

3. En relación a la falta de reconocimiento por parte de académicos y estudiantes a nuestres compañeres trans que se han visto repetidamente discriminados, el rector se comprometió a reconocerlos e incluirlos de manera oficial al permitir que las listas de asistencia y la tarjeta estudiantil lleve su nombre social. Además, se ha prometido la habilitación de baños neutros e inclusivos en todos los campus.

Si bien estamos felices de haber avanzado en nuestras demandas y agredecemos el fuerte apoyo social, sabemos que estos tres puntos son mínimos y queda mucho por avanzar. La Universidad Católica es una de las principales cómplices de la violación de los derechos de la mujer, lo que se ve reflejado en que continúa en pie la objeción de conciencia de la red de salud UC Christus respecto al aborto, a pesar de que cerca del 60% del estudiantado votó en contra de esta medida por ser inconstitucional y responder a un conservadurismo obsoleto. También es inaceptable la presencia de académicos, funcionarios y estudiantes que ejercen violencia sexual y de género, que hoy quedan impunes porque la universidad los encubre y no cuenta con mecanismos suficientes para sancionar a los denunciados y apoyar a las y los denunciantes.

Por todo esto, nuestra lucha no queda hasta aquí. Las movilizaciones seguirán tanto a la interna como fuera de nuestra casa de estudios. Se están organizando mesas de trabajo multiestamentales al interior de la universidad en las que profundizaremos algunas de nuestras demandas, entre ellas: a) beneficios para madres, padres, curadores y tutores, b) salud interseccional que respete a personas trans e intersex, c) equidad de género en cuanto a académicos y académicas, autoridades y autores y autoras.

También nos estamos articulando con otras universidades, secundarias, sindicatos y organizaciones feministas con el fin de terminar con la precarización sistemática de la vida de la mujer y las disidencias en todos los ámbitos.

Este movimiento no pretende quedarse en el terreno universitario. No queremos una sociedad neoliberal que contemple la equidad de género de forma superficial, queremos ser parte de la construcción de una nueva sociedad feminista con perspectiva de clase, donde exista igualdad de derechos para todas las personas. Compañeras, amigas, hermanas, madres, abuelas, hijas, disidentes, las invitamos a no bajar los brazos y seguir en esta lucha. Las invitamos a sumarse a las movilizaciones del 1 de junio y del 6 de junio. Ahora es cuando